PLAN DE EXCELENCIA TURÍSTICA
CANGAS DE ONÍS

historia para tus ojos
naturaleza para tus pasos

VIAJE AL REINO DE ASTURIAS

BIENVENIDOS A CANGAS DE ONÍS:
LA MINIMA URBIUM, MAXIMA SEDIUM

La pequeña ciudad que es hoy Cangas de Onís tiene el privilegio de haber servido como residencia y/o corte real en un momento muy oscuro de la historia de España, los años que siguieron a la primer derrota infringida al ejército musulmán que ocupó la Península Ibérica en el S.VIII.

De esa época, un tiempo de inestabilidad política, convulsión social y pobreza económica, no quedan en pie grandes obras arquitectónicas, ni tan siquiera testimonios escritos de lo que realmente ocurrió. Para aumentar la confusión ni la moderna arqueología nos ha dado pistas ni evidencias de la vida y acontecimientos de esos momentos. Lo que hoy se sabe, o se cree saber, hay que extraerlo de unas crónicas escritas muchos años después, que exageraron en unos casos o descaradamente mintieron en otros para amoldar la historia a sus propios intereses, y a partir de las leyendas y tradiciones populares transmitidas de generación en generación durante más de doce siglos.

Pocos son los detalles de los orígenes, pero innegables son los resultados de aquellas acciones convertidas en un primigenio Reino de Asturias, origen del Reino de León y, por tanto, una pieza clave en la historia de la España actual. Y en los momentos iniciales de tan gloriosos episodios Cangas de Onís fue el epicentro desde el que se gobernó y planificó el Reino. Un momento estelar en la historia de la ciudad, recordado en su escudo con la leyenda MINIMA URBIUM, MAXIMA SEDIUM (la más pequeña ciudad, la más importante sede), y por el Rey Don Alfonso XIII, quien otorgó a la pequeña localidad el título de Ciudad en 1907 en reconocimiento a su contribución a la historia de España.

LO QUE NOS DICE LA HISTORIA

Tras la invasión musulmana de la península en el año 711 se produce una vertiginosa ocupación de todo el territorio hispánico, desde Gibraltar al Cantábrico, sin encontrar ninguna resistencia militar hasta que en el año 718 Don Pelayo y un pequeño grupo de hombres les infringe la primer derrota en Covadonga.

Pelayo y sus seguidores se refugian en Covadonga y tiende una emboscada a los perseguidores al mando del general Alkama. Derrotado y puesto en retirada el ejército musulmán, Pelayo es elegido Rey y establece su corte en Cangas de Onís.

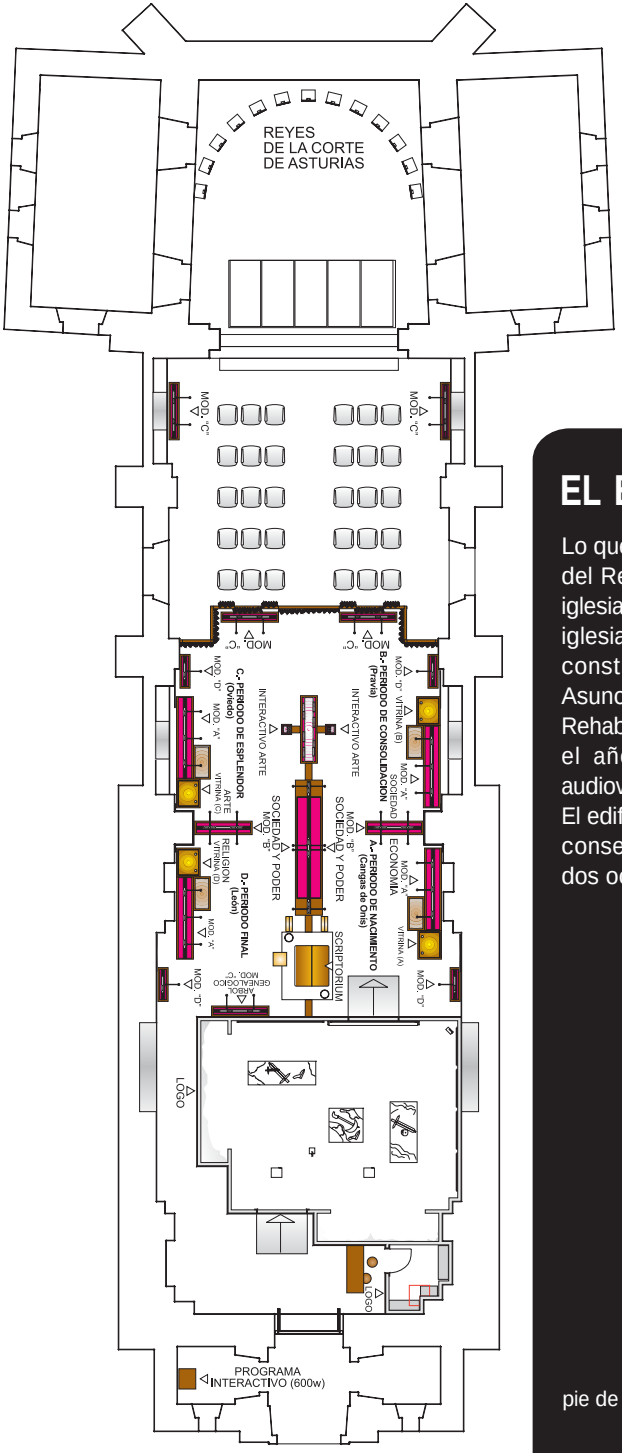
Cuatro reyes más sucedieron a Don Pelayo en su sede de Cangas, desde el año 722 hasta el año 774, hasta que el rey Silo se instala en Pravia y su sucesor, Fruela, se instala en Oviedo desde donde el reino se consolida y expansiona durante más de tres

El Reino de Asturias en el momento de su máxima expansión

> **“Derrotado y puesto en retirada el ejército musulmán, Pelayo es elegido Rey y establece su corte en Cangas de Onís.”**

EL AULA DEL REINO DE ASTURIAS
un punto de partida para recorrer el pasado

Para comprender las causas que dieron lugar al Reino de Asturias, conocer su evolución y descubrir los vestigios de ese pasado que se han conservado en Cangas de Onís, nada mejor que adentrarse en el Aula del Reino de Asturias.



viaje
al reino
de asturias

EL EDIFICIO

Lo que actualmente se conoce como Aula del Reino de Asturias es, en realidad, la iglesia de Santa María de Cangas, antigua iglesia parroquial de la localidad hasta la construcción de la actual iglesia de la Asunción en 1963.
Rehabilitada en el año 2000, acoge desde el año 2006 el montaje expositivo y audiovisual del Aula del Reino de Asturias. El edificio data del S.XVI, época de la que conserva su cabecera, ampliándose en dos ocasiones en los siglos siguientes.

?

pie de foto

LA EXPOSICIÓN

El viaje al Reino de Asturias se inicia con un audiovisual sobre la Batalla de Covadonga. En poco más de cinco minutos el espectador vivirá una experiencia en la que se juntan la información objetiva y la experiencia sensorial, y de la mano de un soldado del ejército de Don Pelayo los espectadores son invitados a hacer un recorrido por la evolución del Reino de Asturias.

El recorrido por la exposición tiene cuatro etapas, coincidiendo con cada uno de los momentos cruciales de la evolución del Reino de Asturias.

pie de foto

EL NACIMIENTO DEL REINO DE ASTURIAS

Este periodo inicial, que se extiende desde el año 722 al 739, se centra en la Batalla de Covadonga y en la figura del Rey Don Pelayo. Son momentos de toma de posiciones y de asumir una nueva situación política y militar. La pieza clave de este espacio es la réplica del armamento de la época.

LA CONSOLIDACIÓN DEL REINO

Entre los años 739 al 791 el pequeño reducto del Reino de Asturias se extiende hasta el Duero, Galicia y actual País Vasco, alcanzando casi su máxima extensión territorial.

Con el Rey Silo Cangas de Onís deja de ser el centro del poder del nuevo territorio ya que la corte se traslada a Pravia, donde se funda la iglesia de San Juan, en la que se instala una curiosa inscripción acróstila, llamada “el laberinto del Rey Silo”, con la inscripción SILO PRINCEPS FECIT (lo hizo el Rey Silo), de la que se ha conservado solo un fragmento.

Don Pelayo

Reproducción del armamento de la época

Réplica de la piedra laberíntica del Rey Silo

La Cruz de los Ángeles (arriba) y la Cruz de la Victoria (abajo) son los símbolos de Oviedo y Asturias respectivamente

EL ESPLENDOR (ENTRE LOS AÑOS 791 Y 866)

Con el establecimiento de la corte definitiva en Oviedo y la subida al trono de Alfonso II y posteriormente de Ramiro I se alcanza el zénit político y cultural del Reino de Asturias. En estos momentos los monarcas ovetenses mantienen contactos diplomáticos con Carlomagno y propician el desarrollo de unas manifestaciones artísticas sin parangón en la época. Es el momento del gran Beato, de los geniales monumentos del Prerrománico Asturiano o de las magníficas creaciones de orfebrería como la Cruz de los Angeles, ofrendada a la catedral ovetense en el año 808.

EL FINAL DEL REINO DE ASTURIAS

Alfonso III es el último rey que gobierna desde la corte de Oviedo, pues tras su muerte en el año 910 sus hijos, además de disputarse el trono, deciden trasladar la Corte a León, una ciudad mejor situada para gobernar el extenso territorio de la meseta, y desde la que gestionar con mayor rapidez la prevención de los continuos ataques de los musulmanes del sur.

El Reino de Asturias no se extingue sino que pasa a llamarse Astur-Leonés y posteriormente solo Reino de León.

Pero antes del traslado de la corte a León, Alfonso III manda trasladar a la catedral ovetense la Cruz de la Victoria (emblema mítico del Reino) y la recubre de oro y piedras preciosas en el año 908, pudiendo contemplarse en la exposición las dos partes de la cruz: el alma de madera original y el trabajo de orfebrería exterior.

LOS RECORRIDOS POR EL REINO DE ASTURIAS

De una u otra forma los principales monumentos de Cangas de Onís están vinculados a los dos primeros reyes de la monarquía asturiana. Si se siguen los pasos de Don Pelayo y del Rey Favila se hará una completa visita a los primeros años del Reino de Asturias en el lejano S.VIII.

LA RUTA DE DON PELAYO

Desde Cangas de Onís hacia el Este se pueden encontrar los lugares que han pervivido y que honran la memoria de Don Pelayo. Evidentemente la primera visita, imprescindible, es el Santuario de Covadonga, donde Pelayo se enfrentó al ejército musulmán. La entrada al Santuario se hace por el lugar llamado El Repelao, un topónimo que proviene directamente de Rey-Pelayo (Rex Pelagio), el campo donde, según la tradición fue proclamado o coronado Rey, probablemente después de ganada la batalla.

En recuerdo de este hecho los Duques de Montpensier (hermana de Isabel II) mandaron erigir un obelisco coronado por la Cruz de la Victoria, en 1857. A la entrada del Campo del Repelao se alzan dos pilonos monumentales, obra del arquitecto Federico Aparici, construidos en el año 1906 para dar una entrada noble al Santuario. Fueron concebidos para la explanada situada bajo la Santa Cueva (donde hoy se encuentran los leones), y trasladados aquí en el año 1968.

Covadonga es todo. Sin Covadonga nada. Aquí comenzó la historia del Reino de Asturias y a Covadonga se remiten todas las referencias personales y crónicas oficiales sobre estos primeros e inciertos momentos.

Dadas las peculiares características del lugar, con una naturaleza sorprendente y sobrecogedora, y con una fuerza telúrica innegable, lo más probable es que se localizara aquí un antiguo culto pre-cristiano ligado a las fuerzas de la naturaleza (la madre tierra), cristianizado posteriormente en la figura de la Virgen María, de gran importancia para las tribus y pueblos del entorno.

Sean por estos motivos o por las especiales condiciones orográficas del lugar, propicias a una emboscada, lo cierto es que Pelayo supo sacar partido de una clara desventaja numérica (según las crónicas una proporción de 1 a 7) refugiándose en la cueva y, según cuenta la leyenda piadosa, ayudado por la aparición de la Virgen, consigue alzarse con la victoria. La Cueva de Covadonga no solo es el lugar más sagrado del Santuario sino el lugar que vincula la tradición histórica y la piadosa, unidas ambas por la leyenda y la tradición popular. Nada, salvo la cavidad natural, se ha conservado de aquel episodio, pero en su interior todo remite a los momentos gloriosos del Reino. Aquí se encuentran los sepulcros del Rey Pelayo y su esposa Gaudiosa (trasladados aquí desde Abamia en tiempos de Alfonso X el Sabio), el Rey Alfonso I y su esposa Adosinda, y en la remodelación de la Cueva realizada en los años 40 del S.XX se crea una exedra de estilo neorrománico con efigies de los primeros reyes, y un frontal de altar en plata en el que se recrea la Batalla de Covadonga con un estilo neo-románico.

En tiempos del Rey Alfonso I se construye el primer templo documentado de Covadonga, una estructura de madera que cerraba la cavidad natural, llamada, por su sorprendente situación aérea, el “templo del milagro” (por considerarse trabajo de los ángeles) y que, con restauraciones mayores o menores pervivió hasta el incendio de 1777).

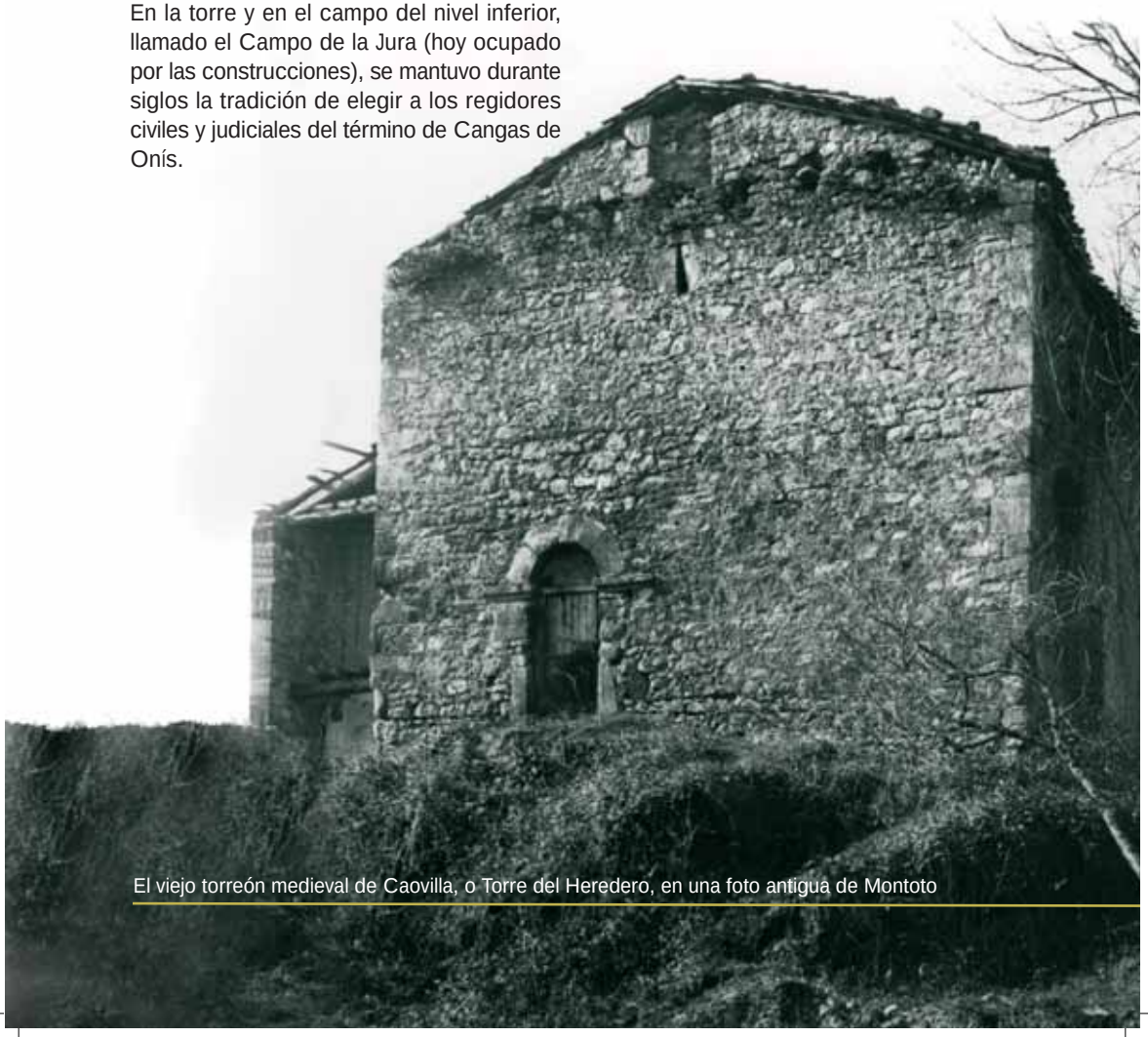
Aún hoy se pueden ver en la roca desnuda los huecos y encajes excavados para encajar las vigas y armazón de ese primitivo templo del milagro. En el Museo de Covadonga se conservan varias imágenes de este antiguo templo, además de la serie completa de los lienzos que recrean a los 13 reyes del Reino de Asturias.

EL SANTUARIO DE NTRA. SEÑORA DE COVADONGA

TORRE DEL HEREDERO Y CAMPO DE LA JURA

Este torreón, identificado secularmente con el Rey Pelayo, pertenece a una tradición constructiva muy extendida durante la alta Edad Media. Aunque muy transformada por la ruina y por las sucesivas modificaciones y cambios de uso, pueden apreciarse algunos elementos básicos de la construcción como son el grosor de los muros (carácter defensivo), una puerta con arco de medio punto (románico) y un pequeño vano saetera (ventana rasgada de muy poca apertura).
En la torre y en el campo del nivel inferior, llamado el Campo de la Jura (hoy ocupado por las construcciones), se mantuvo durante siglos la tradición de elegir a los regidores civiles y judiciales del término de Cangas de Onís.

Durante la visita que el Rey D. Alfonso XIII realizó a Covadonga el dìa 2 de Agosto de 1902, siendo alcalde del concejo D. José María Pendás Cortés, el regidor cangués recibió al Rey en este lugar y con estas palabras: "Señor, ponéis los pies en el mismo sitio que los puso Pelayo; en donde éste juró como Rey, en donde tuvo principio la Monarquía española, que tan gloriosamente sostiene y representa Vuestra Majestad."



El viejo torreón medieval de Caovilla, o Torre del Heredero, en una foto antigua de Montoto

IGLESIA DE SANTA EULALIA DE ABAMIA: PRIMER PANTEÓN REAL.

La iglesia de Santa Eulalia de Abamia fue, según la tradición, fundada o reedificada por el Rey Don Pelayo en el S. VIII que eligió este lugar para ser enterrado tras su muerte en el año 737 junto a su esposa Gaudiosa. Las crónicas medievales relatan que "*...decessit et sepultus cum uxore sua Gaudiosa Regina territorio Cangas in ecclesia Sante Eulalie Velanio...*". En tiempos de Alfonso X el Sabio (S.XIII) los cuerpos se trasladaron al santuario de Covadonga (hoy en la Santa Cueva), pero han quedado en este lugar la memoria y la tradición de ser el primer panteón real de la España cristiana. Incluso en el interior se conservan unas laudas sepulcrales que tradicionalmente se atribuyen a los primeros reyes.

El actual edificio data de la época tardomedieval, reflejando una transición del románico al gótico, con añadidos posteriores del S.XVIII. Destacan sobremanera su portada sur, de estilo románico aunque un poco apuntada, con sencilla pero interesante decoración del Juicio Final, la cabecera y el magnífico tejo (acaso milenario) situado a los pies. En este lugar se localizaron varios enterramientos prehistóricos en túmulo, una de cuyas piezas, decorada con el llamado "Ídolo de los ojos", se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

A los pies de la iglesia se encuentran depositados los restos de Don Roberto Frassinelli y Burnitz, el llamado "Alemán de Corao" (personaje romántico autor, entre otras cosas, de la restauración de Covadonga a finales del S.XIX) que murió en esta localidad en 1887 y fue enterrado en este cementerio.

"La iglesia de Santa Eulalia de Abamia fue, según la tradición, fundada o reedificada por el Rey Don Pelayo en el S. VIII"

pies de foto

LA RUTA DEL REY FAVILA

Desde el Aula del Reino de Asturias, en el centro de Cangas de Onís, se puede realizar cómodamente esta ruta (incluso a pié) siguiendo los pasos del Rey Favila.

El recorrido empezará junto al histórico Puente Romano, el monumento más emblemático de Cangas de Onís, paso esencial del río Sella al menos desde la época romana (formaba parte de una calzada con sentido Este-Oeste que unía el centro de la actual Asturias y la ciudad de Santander), y que ya se encontraría en el mismo lugar en época de Favila. Sin lugar a dudas sería empleado por el ejército musulmán para superar el Sella para enfrentarse al ejército de Don Pelayo.

En todo caso, junto al actual puente (construido en torno al S.XIII, y por tanto muy posterior al Rey Favila) se encuentra colocada una estela conmemorativa en recuerdo de los años en los que Cangas de Onís fue sede de la Corte y Capital del incipiente Reino de Asturias.

“El recorrido empezará junto al histórico Puente Romano, el monumento más emblemático de Cangas de Onís, paso esencial del río Sella al menos desde la época romana...”

pie de foto

CAPILLA DE LA SANTA CRUZ, EL ALTAR DE LA VICTORIA

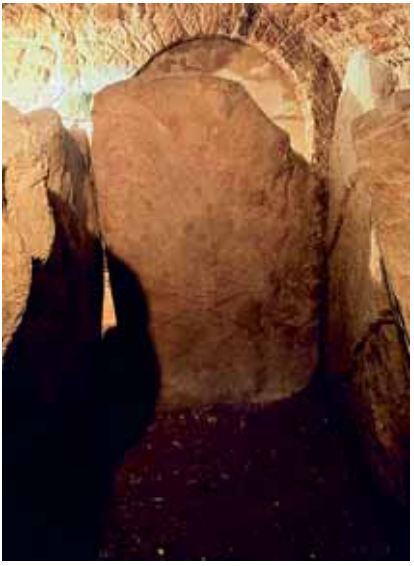
Favila, hijo de Don Pelayo (elegido rey tras la victoria de Covadonga), mandó construir una iglesia dedicada a la Santa Cruz, precisamente para dar culto a la cruz que había utilizado su padre en la batalla, llamada desde entonces la Cruz de la Victoria.

Según consta en la lápida fundacional instalada en el interior, “por orden divina mandó reedificar estos altares... el 27 de octubre del 737”.

Este documento epigráfico, hoy conservado en copia, constituía el más antiguo documento escrito de la España cristiana después de la invasión musulmana.

La iglesia primitiva, de reducidas dimensiones, fue ampliada sucesivamente (la mayor reforma en 1632), dando lugar a una iglesia rectangular (planta basilical) de nave única orientada de Oeste a Este (la puerta se encontraba en el lugar opuesto al que ocupa hoy día) que se conservó hasta 1938, año en el que fue destruida. Se reedificó en el año 1943 siguiendo otros modelos de ermitas del Barroco popular de la zona.

Para su construcción el rey Favila eligió un montículo artificial vinculado al culto precristiano, que albergaba en su interior un dolmen del IV milenio antes de Cristo, y que se puede contemplar hoy desde el interior de la iglesia.



pies de foto

ESTELA CONMEMORATIVA DE LA MUERTE DE FAVILA, EL RINCÓN OCULTO DEL OSO

A unos 4 km. del centro de Cangas de Onís, en la ladera del monte que cierra este valle por el norte, se encuentra el pueblo de Llueves, el lugar donde la tradición sitúa la muerte del Rey Favila a manos de un oso en el año 737.

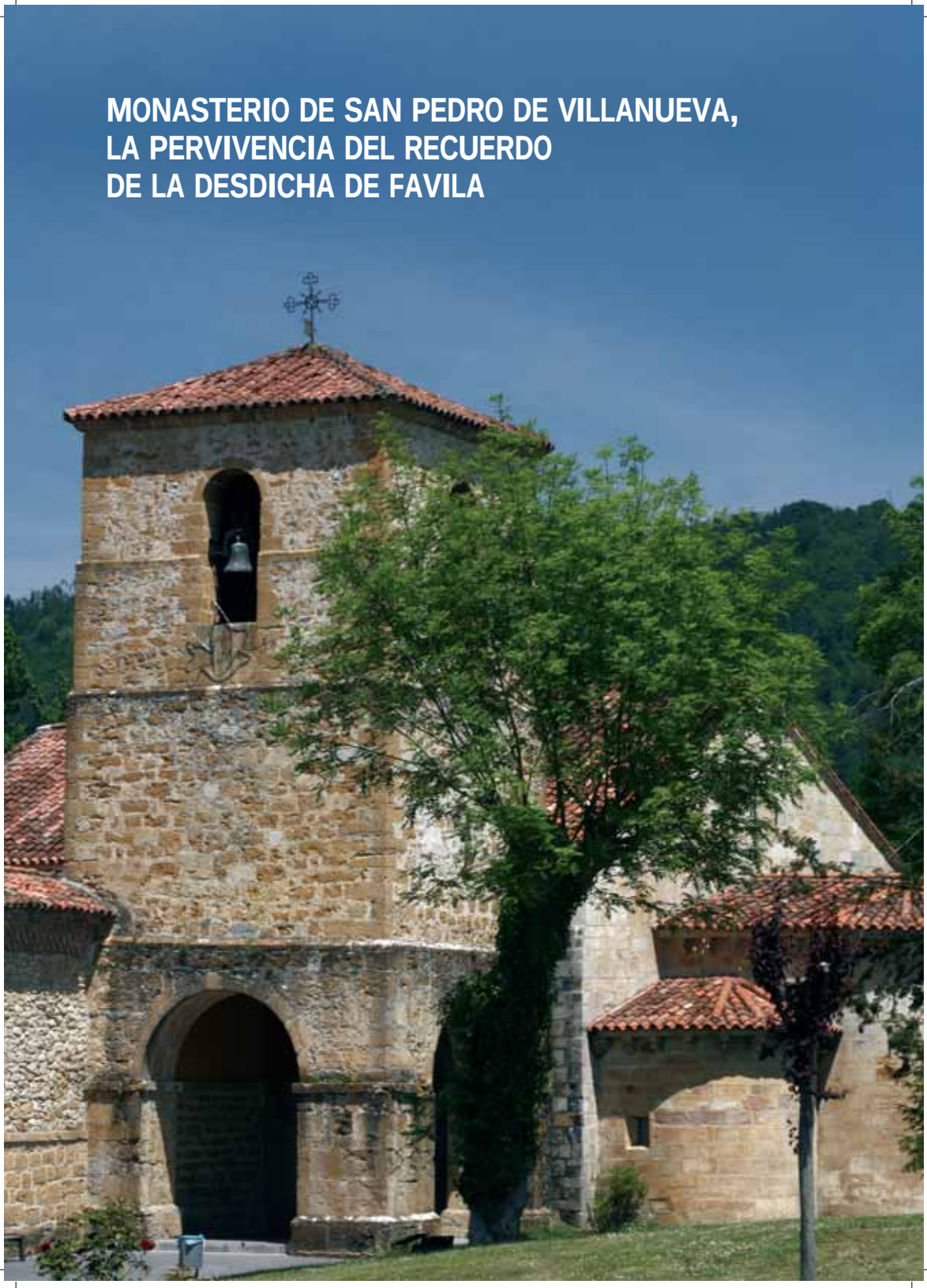
Las crónicas medievales relatan de forma muy breve el incidente: "*Favila, por su incosciencia fue abatido por un oso cuando se encontraba practicando la caza...*". Esta rápida desaparición del heredero de Don Pelayo podría deberse, no obstante, a una causa política.

En este sentido dos son las hipótesis barajadas: la primera enlazaría con la larga serie de regicidios (asesinatos de los monarcas) de época visigoda, en los que la poderosa clase nobiliaria no veía con buenos ojos el poder hereditario que transmitía la corona de padres a hijos, que menguaba su poder y capacidad de influencia; por otra parte, la desaparición de Favila beneficiaba al futuro Alfonso I, casado con la hija de Don Pelayo, pero hijo del Duque Pedro de Cantabria, el noble más poderoso de la región y que, a buen seguro, consideraba el nuevo linaje surgido de la batalla de Covadonga como advenedizo, considerándose con tanto o más derecho al trono. Su triste historia debió conmocionar al pequeño reino, y su desdicha debió entrar a formar parte de la mitología y el romancero popular pues nada menos que 400 años después su historia fue plasmada en piedra en los capiteles románicos del Monasterio de San Pedro de Villanueva.

La inscripción en la roca que hoy se puede contemplar fue mandada grabar por los Duques de Montpensier, Don Antonio Ma Felipe de Orleans y Dña. Luisa Fernanda de Borbón (hermana de la reina Isabel II), durante la visita que realizaron a Covadonga el año 1857, en sustitución de una cruz de madera que durante siglos señaló el lugar del trágico accidente del Rey. Torpemente trazados en la roca unos caracteres muy primarios (poco acordes con la importancia del lugar) rodean una cruz latina y dicen de forma escueta: UN OSO MATÓ AL REY F. AÑO 737.

pies de foto

MONASTERIO DE SAN PEDRO DE VILLANUEVA, LA PERVIVENCIA DEL RECUERDO DE LA DESDICHA DE FAVILA



La fundación de este monasterio se debe, según la tradición, a Alfonso I (739-757), casado con la hija del rey Pelayo y sucesor de su cuñado Favila. Incluso se baraja la hipótesis de que para esta fundación se aprovechara un palacio o residencia real anterior. Lo cierto es que en las excavaciones llevadas a cabo durante la reforma para acondicionar el edificio como Parador (1994-1998), se han encontrado restos arqueológicos que demuestran la existencia de una construcción habitada ya en el S.VIII. No obstante, la primera información fidedigna de la existencia de un monasterio en este lugar es del S. XII (1179). Perteneció a la Orden de San Benito desde esa época hasta el S. XIX cuando la Desamortización de los bienes en poder de la iglesia obligó a la comunidad de monjes a abandonarlo.

En el edificio hay dos etapas constructivas muy bien diferenciadas: el románico y el barroco.

La parte más antigua, correspondiente al estilo románico, se conserva en la cabecera y en la antesala de entrada a la iglesia.

Por otra parte, en los siglos XVII y XVIII se llevaron a cabo importantes reformas en casi todo el edificio que le proporcionan su aspecto actual.

Datan de esa época la fachada del monasterio, el cuerpo de celdas y claustro, la nave de la iglesia y la torre.

Destaca especialmente la portada sur (bajo la torre) que da acceso a la cabecera. Esta portada, con un magnífico despliegue de decoración en sus arquivoltas (rosetas, zig-zag, etc.) ofrece en los capiteles de su lado izquierdo una excepcional representación narrativa en tres escenas que se suele identificar con la historia de Favila: la partida para la jornada de caza, la despedida de su esposa Froiluba a la puerta de palacio y la lucha con el oso.

Arquería románica en el claustro conocida como la “entrada a palacio”

“El monasterio fue declarado Monumento Nacional en 1907 y restaurado para albergar el Parador Nacional entre 1994 y 1998”

“En el edificio hay dos etapas constructivas muy bien diferenciadas: el románico y el barroco.”

pies de foto

EL MIRADOR DEL REINO DE ASTURIAS

En la pica del monte conocido como Peña Amanil, situado en la localidad de Cebia (parroquia de San Bartolomé de Labra), se excavaron a principios del S.XX las ruinas de una construcción militar atribuidas por su explorador (el protoarqueólogo Alcalde del Río), a los primeros momentos del Reino de Asturias.

Esta atalaya goza de una excelente posición estratégica como mirador desde el que se divisa la totalidad del territorio que constituiría el primer reducto del Reino de Asturias con su capital en Cangas de Onís. Sin duda un importante baluarte defensivo o al menos de vigilancia desde el que se controlarían posibles movimientos de tropas enemigas.

La ascensión hasta la cima se puede hacer en menos de una hora desde Cebia, y la recompensa paisajística no defraudará.

AMPLIANDO EL VIAJE AL REINO DE ASTURIAS DESDE CANGAS DE ONÍS

El Reino de Asturias (antes incluso de convertirse en Reino de León) se extendió por una gran parte del tercio norte peninsular, desde Galicia hasta Alava y desde el Norte de Portugal hasta el Duero, un territorio que, por tanto, nada tiene que ver con el actual Principado de Asturias.

En todo este territorio se conservan diseminados pequeños recuerdos de aquellos momentos, desde torres defensivas a iglesias, obras públicas o necrópolis. Pero sin duda alguna el conjunto de monumentos más singular y de mayor calidad de todo el periodo es el conjunto de edificios conocidos como Prerrománico Asturiano y que se encuentran repartidos por la parte central de la actual Asturias.

Este conjunto de edificios, declarados en 1995 como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO constituye una excelente muestra de la genialidad artística que se llegó a desarrollar en este periodo.

Sin salir de Asturias se propone visitar los siguientes monumentos:

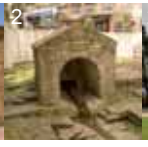
CANGAS ONIS

?

PRAVIA

OVIEDO

?



VILLANUEVA

?

VILLAVICIOSA

SANTA CRISTINA DE LENA

DIRECCIONES E INFORMACIONES DE INTERÉS

Aula del Reino de Asturias
Abierta de marzo a octubre de martes a domingo.
Lunes cerrado
Tlf. 985 84 80 05 (Oficina de Turismo)

Santuario de Covadonga
Abierto todo el año de lunes a domingo.
Tlf. 985 84 60 16

Museo de Covadonga
Abierto todo el año de lunes a domingo
Tlf. 985 84 60 96

Capilla de la Santa Cruz - El Altar de la Victoria
Abierta en Semana Santa y de junio a septiembre
Tlf. 985 84 80 05 (Oficina de Turismo)

Oficina de turismo de Cangas de Onís
Abierta todo el año
Tlf. 985 84 80 05
turismo@cangasdeonis.com

Oficina de turismo de Covadonga-El Repelao
Abierta de Semana Santa a Noviembre
Tlf. 985 84 61 35

Oficina de información
del Santuario de Covadonga
Abierto del 15 de febrero al 31 de diciembre.
Tlf. 985 84 60 35

Más información en
www.cangasdeonis.com
www.picosdeeuropa.com

Concejo de

CANGAS DE ONÍS

Edita: Plan de excelencia turística Cangas de Onís
Textos: Jaime Rodríguez
Diseño y maquetación: área-norte
Impresión: Gráficas Rigel
D.L.: AS-XXXX-08

Fotografías:
Archivo Ayto. de Cangas de Onís
Arnaud Späni
Camilo Alonso
Mapa: Zure Leku. s. l.

PLAN DE EXCELENCIA TURÍSTICA
CANGAS DE ONÍS

FEDER

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO
SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO Y COMERCIO
SECRETARÍA GENERAL DE TURISMO

GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO

INCATUR
ASOCIACIÓN DE EMPRESARIOS
DE LOS PICOS DE EUROPA